

Lo Que Dios Quiere

Kenneth Davis

Si le fuera preguntada la mayor parte de nosotros, responderíamos que queremos hacer lo que quiere Dios. Sin embargo, tal vez estaría bien preguntarnos a nosotros mismos si de veras queremos hacer la voluntad de Dios. El cristiano es el que desea hacer lo que Dios quiere que haga. Si no estamos haciendo lo que quiere Dios, ¿cómo podríamos decir que somos cristianos verdaderos?

¿Qué quiere Dios con respecto a la iglesia? Cristo quiere que la iglesia sea verdaderamente dedicada a Él, que esté predicando la Palabra, edificando a los salvos, y proveyendo para los que tengan necesidad. Una iglesia que adopta una actitud firme hacia la verdad en todas circunstancias es la iglesia que agrada a Dios.

¿Qué quiere Dios con respecto a mi casa? El Señor quiere una casa en donde se magnifica Su nombre y donde Él recibe el primer lugar en sus corazones. Quiere que los padres críen a sus hijos para que amen y obedezcan a Él.

¿Qué quiere Dios con respecto a la vida de usted? Quiere una persona verdaderamente convertida que ama a los perdidos y que tiene la voluntad de hacer algo para ayudarles a ser salvados. El Señor quiere una persona fiel y firme, no una que hoy está dedicada, y mañana se hará amigo del mundo. †

¿Quién Es Jesús?

¿Era Jesucristo solamente “un buen hombre”? ¿Era sólo un profeta? ¿Era Él una de las supuestas “encarnaciones” de Dios?

La voz de Dios desde el cielo le proclamó “*mi Hijo amado...*” (Mateo 3:17)

Jesús preguntó: “¿*Crees tú en el Hijo de Dios?... Pues le has visto, y el que habla contigo Él es*” (Juan 9:35,37). Él también dijo: “*Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí*” (Juan 14:6).

¿Era mentiroso Jesús? Si es así, Él no era un buen hombre. Pero si habló la verdad, no era simplemente un profeta, ni tampoco compartió su Señoría con otros, porque declaró en términos claros que nuestro único camino al Padre en los cielos es por medio de Él.

El sepulcro vacío de Jesús habla solamente de Él. “*...Yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado...*” (Mateo 28:5,6). Ningún otro humano ha vencido la muerte.